



### BATMAN - ROBIN

Estamos en *Gotham City*: con un tono crepuscular y amenazante, la figura de Batman que aparece por las noches es aterradora. También es un personaje implacablemente justo.

Aunque es un personaje solitario por naturaleza, Batman posee numerosos aliados: hay que destacar sobre todo la figura de Robin, el Chico Maravilla, personaje menor de edad entrenado por Batman, con quien comparte su amor por la justicia y sus habilidades para combatir el mal.

## Coach / Coachee

En la naturaleza humana hay algo especial, un deseo de trascender en el tiempo y en el espacio, algo que nos hace pensar en acompañar a otras personas, favoreciendo su desarrollo. Éste es, fundamentalmente, el trabajo de un coach. Y como veremos a continuación, su labor cumple perfectamente una de las características clave de los dipolos: la bipolaridad que se expresa en la simetría, el contrapeso o el equilibrio. No puede existir un coach sin un coachee, y viceversa.

En un análisis lógico y, sobre todo, pensando en el ámbito de la empresa, podemos afirmar que el coachee aparece antes que el coach. En otras palabras, la necesidad (personificada en el coachee) detona que aparezca el coach, que es quien va a asistir al coachee en su proceso de cambio y aprendizaje, en un tránsito hacia sus objetivos personales de crecimiento.

Sin embargo, el planteamiento puede ser justo al revés. Podemos plantearnos un coaching como una exploración previa a que la necesidad se identifique. Afirmamos esto porque partimos de que el desarrollo de la organización es imposible -repetimos: imposible- sin que las personas se desarrollen. De la misma manera que **es imposible el cambio en una organización sin que las personas cambien sus conductas**. En esos casos el coaching aparece como una línea estratégica, porque sabemos que va a ser necesario crecer o cambiar y para eso es muy recomendable disponer de unos aceleradores externos; entre ellos contamos con la figura del coach personal.

Reparemos ahora en esta figura. ¿Qué le ocurre al coach durante un proceso de coaching? Su labor es la de ejercer de potenciador de su coachee, de acompañarle en el trayecto -a menudo complicado y de alta intensidad emocional- para que consiga su anhelado desarrollo personal o profesional. ¡Nadie puede salir inalterado de un proceso tan sensible!

Más allá de la satisfacción de ver los resultados finales de una acción de coaching, **existe también un aprendizaje y un desarrollo personal del coach. El coachee está abriendo perspectivas en el coach**: nuevas interpretaciones, nuevas maneras de aprender, incluso inocencia en determinados ámbitos. Esto obliga al coach a mejorar como persona, a constituirse en un coach más completo. Es el aliciente de este crecimiento compartido, y en cierto modo poco previsible, lo que conduce a una persona a dedicarse al oficio de coach.

Todos estamos en tránsito y -aunque creemos conocer el camino- cuando paseamos con un compañero nuevo, reparamos en aspectos del camino que para nosotros se han vuelto (o siempre lo han sido) casi imperceptibles. No importa quien sea el "experto" en la ruta, los compañeros de viaje hacen que el viaje sea especial.

De ahí que el coach necesite un coachee para existir y para crecer... y viceversa. ¿Quién se desarrolla más, Batman o Robin? Probablemente los dos, ¿no crees, lector?